

“Sed imitadores de Dios como hijos queridos y vivid en el amor.” Realmente difícil: hablamos y hablamos del amor, pero no lo vivimos. ¿Amar a los hermanos?; bueno, si los hermanos se rinden a nuestras ideas, a nuestra forma de vivir, si se humillan ante nosotros, tal vez podamos hacer efectiva la convivencia, pero si no se dan las condiciones “buenas”, que son las nuestras, ya veremos.

Leemos el Evangelio de hoy. Jesús sigue luchando contra las ideas que han contaminado la Ley y se presenta a sí mismo como el pan definitivo. El pan que ha bajado de Dios y puede alimentarnos para llevarnos a Dios. Y no le entienden. Es el eterno problema de los seres humanos: estamos dispuestos a creer aquello que queremos creer, pero dudamos o nos oponemos a lo que nos dice alguno conocido. ¿Cómo puede hablarnos así este, que conocemos desde niño, que sabemos quién es su padre y su madre y sus hermanos?.

Si Jesús nos diera la razón a nosotros y nos halagara, le creeríamos, pero si viene diciendo cosas raras, si pretende que cambiemos nuestras formas de vida, que dejemos de relacionarnos con Dios solo con palabras y nos pide que seamos justos, como Dios es justo, que seamos buenos, como Dios es bueno; si pretende que cambiemos nuestra forma de vivir para acercarnos a la Vida, entonces lo dejaremos y buscaremos otras mesas en las que comer.

Puede que nos suene el concepto “comida basura”, puede que estemos alimentándonos con productos que se demuestra cada día que son perjudiciales para nuestra salud, pero seguimos comiendo de esa mesa contaminada. Igual que hacemos con el alimento para el espíritu: rechazamos la comida sana que Jesús nos ofrece y nos atiborramos de “comidas preparadas”. Olvidamos en un cajón los Evangelios y nos llenamos de libros y discursos que nos alejan de ellos porque nos resulta más cómodo y ¡hasta parece que nos dan más seguridad! Dios nos propone y quiere que vivamos su vida; nosotros pretendemos que Dios viva la nuestra.

Sr. Félix García Sevillano, OP



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XIX DOMINGO T. ORDINARIO
11 de agosto de 2024



“Levántate y come, que el camino es largo ”

CANTO FINAL.-

JUNTOS COMO HERMANOS / MIEMBROS DE UNA IGLESIA
VAMOS CAMINANDO / AL ENCUENTRO DEL SEÑOR.

Un largo caminar / por el desierto bajo el sol
no podemos avanzar / sin la ayuda del Señor.

www.laicosp.dominocs.org/recursos

CANTO DE ENTRADA.-

SI VIENES CONMIGO Y ALIENTAS MI FE, / SI ESTÁS A MI LADO, A QUIÉN TEMERÉ.

A nada tengo miedo, a nadie he de temer, / Señor, si me protegen tu amor y tu poder.
Me llevas de la mano me ofreces todo bien, / Señor, tú me levantas si vuelvo a caer.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL PRIMER LIBRO DE LOS REYES 19, 4-8

En aquellos días, Elías anduvo por el desierto una jornada de camino, hasta que sentándose bajo una retama, imploró la muerte diciendo: "¡ya es demasiado, Señor! ¡Toma mi vida que no soy mejor que mis padres.

Se recostó y quedó dormido bajo de la retama. Pero un ángel lo tocó dijo: "Levántate, come". Miró alrededor y a su cabecera había una torta cocida sobre piedras calientes u un jarro de agua.

Comió, bebió y volvió a recostarse. El ángel del Señor volvió por segunda vez, lo toco de nuevo y dijo: " Levántate y come, pues el camino que te queda es muy largo". Elías se levantó, comió y bebió, y, con la fuerza de aquella comida, caminó cuarenta días y cuarenta noches, hasta el Horeb, el monte de Dios.

Salmo 33.- R/ Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,/ su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:/ que los humildes lo escuchen y se alegren. R
Proclamad conmigo la grandeza del Señor // ensalcemos juntos su nombre
Yo consulté al Señor, y me respondió // me libro de todas mis ansias; R
Contempladlo y quedareis radiantes // vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor, // él lo escucha y lo salva de sus angustias R
El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor/ dichos el que se acoge a él R

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS EFESIOS 4.30-5. 2

Hermanos: No entristezcáis al Espíritu Santo de Dios con el que él os ha sellado para el día de la liberación final. Desterrad de vosotros la amargura, la ira, los enfados e insultos, y toda maldad. Sed buenos, comprensivos perdonándoos unos a otros, como Dios os perdonó en Cristo. Sed imitadores de Dios como hijos queridos y vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave olor.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN S. JUAN. 6, 41-51

En aquel tiempo, los judíos murmuraban de Jesús porque había dicho: "Yo soy el pan bajado del cielo", y decían: ¿No es este Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre?, ¿cómo dice ahora que ha bajado del cielo? Jesús tomó la palabra y les dijo: No critiquéis. Nadie puede venir a mí, si no lo trae el Padre que me ha enviado." Y yo lo resucitaré en el último día. Está escrito en los profetas: "Serán todos discípulos de Dios." Todo el que escucha al Padre y aprende, viene a mí. No es que alguien haya visto al

Padre, a no ser el que está junto a Dios: este ha visto al Padre. En verdad, en verdad os digo: el que cree, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron en el desierto el maná y murieron: este es el pan que baja del cielo, para que el hombre coma de él y no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo: el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne, para la vida del mundo.

CANTO PARA LA COMUNIÓN

1. Tú has venido a la orilla, // no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan sólo quieres que yo te siga.
**Señor, me has mirado a los ojos, // sonriendo, has dicho mi nombre,
en la arena he dejado mi barca, // junto a ti buscaré otro mar.**
2. Tú sabes bien lo que tengo, // en mi barca no hay oro ni espadas,
tan sólo redes y mi trabajo.
3. Tú necesitas mis manos, // mi cansancio, que a otros descansen;
amor que quiera seguir amando.
4. Tú, pescador de otros lagos, // ansia eterna de almas que esperan,
amigo bueno, que así me llamas.

COMENTARIO.-

Con una cierta frecuencia el desánimo se apodera de nosotros y creemos que hemos llegado al final del camino posible, nos sentamos a mirar nuestras supuestas heridas y nos consideramos vencidos y, como Elías queremos dar por finalizados nuestros trabajos. Pensamos que el mensaje que Cristo nos mandó llevar hasta los confines del orbe, está caducado. Nadie nos hace caso, nuestros templos se vacían y dentro solo quedan abuelos, abuelas y turistas. Nuestro trabajo es inútil, no merece la pena esforzarse.

Y ahí, en ese momento crucial en el que nos rendimos y creemos haber terminado, podemos escuchar, a poco que guardemos silencio, la voz que viene de parte de Dios y nos invita a comer y beber lo que Él nos ha preparado para el largo camino que nos queda por recorrer.

Puede que entonces lleguemos a descubrir que nuestras fuerzas son pequeñas, pero que teníamos, tenemos y tendremos, las fuerzas invencibles e inacabables de Dios que están con nosotros, está en nosotros, y solo nos falta comer y beber de los que nos ha dado para seguir el camino y continuar la obra encomendada.

XIX DOMINGO DEL T. O. "B"

SALUDO:

HERMANOS:

Tal como Elías según las lecturas de hoy, nosotros muchas veces nos sentimos desanimados porque no vemos resultados positivos de nuestros trabajos, no encontramos respuestas a nuestras inquietudes o nos parece que Dios nos tiene abandonados.

Y Dios nos tiende la mano y nos dice como al profeta: "levántate y come, que el camino es largo y tú solo no puedes andarlo"

Elías comió aquel pan y pudo resistir 40 días; Cristo nos da el pan de la Palabra y el pan de la Eucaristía, en la que el mismo se da al hombre para cambiarle y hacerle vivir, para siempre, como hijo de Dios.

Participemos en esta Eucaristía pidiendo que nos abra los ojos de la fe para que podamos encontrar, y alimentarnos con el verdadero Pan de vida.

=====

*El día ocho fue la fiesta de un hombre que si supo tener hambre de Dios: **DOMINGO DE GUZMÁN**. Un hombre entregado a Dios en cuerpo y alma; un hombre que quiso y supo hacerse vicario de Cristo, pobre entre los pobres, para poder ser su voz entre los hombres. En aquellos días, tan convulsos política y socialmente como los actuales, con las herejías campando libremente por Europa, y un clero entregado al lujo y al poder, Domingo supo llevar el pan de la palabra, la luz de la esperanza y la compasión a todos los rincones donde pudo llegar.*

*Domingo era, además, un hombre sabio y prudente, consciente de su finitud. Sabe que su vida tiene un fin y que hay que seguir repartiendo la Palabra y el pan de Cristo siempre, y funda la **Orden de Predicadores**, de forma que la misión importante, que es la transmisión, el anuncio de la Palabra, llegue hasta los confines del tiempo y de la tierra. Las monjas desde su claustro, los frailes desde el púlpito, los laicos desde sus lugares propios, todos seguimos llevando, o tratamos de llevar, el mensaje liberador y esperanzado del Evangelio. Exigidos que os prediquemos a Cristo; corregidos si nos desviamos de la verdad y veis que no vamos por el camino que lleva al reino de justicia, paz y amor que Dios quiere para el mundo.*

ORACION DE LOS FIELES:

Ponemos ante el Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo: **DANOS SIEMPRE DE ESE PAN.**

1.- Señor, la Iglesia universal, con el Papa, nuestro obispo, y todos los que trabajan para tu Pueblo necesitan recibir tu gracia inagotable para seguir fieles y transmitir tu mensaje, **por eso te decimos: DANOS SIEMPRE DE ESE PAN.**

2.- Jesús, las religiosas y religiosos de clausura, necesitan tu alimento para que su oración constante confirme a la Iglesia en su misión a favor de todos los hombres, **por eso te decimos: DANOS SIEMPRE DE ESE PAN.**

3.- Señor, los profesionales de la enseñanza, los periodistas, los escritores, los artistas, te necesitan para que su trabajo sirva para conducir a la sociedad al encuentro de alguna cara de la Única Verdad y así todos podamos participar del Pan vivo, **por eso te decimos: DANOS SIEMPRE DE ESE PAN.**

4.- Jesús, los que viajan o están lejos de sus hogares de vacaciones o huyendo del peligro, necesitan nuestra acogida y que compartamos con ellos el pan del cuerpo y el Pan del espíritu, para que se sientan acompañados y protegidos en sus caminos **por eso te decimos: DANOS SIEMPRE DE ESE PAN.**

5.- Señor Jesús, todos nosotros aquí reunidos, buscamos el Pan y el agua de la vida para andar el camino que nos lleve hacia ti, y llegue el sosiego a todos los miembros de esta comunidad, **por eso te decimos: DANOS SIEMPRE DE ESE PAN.**